



---

**Universidad de Valladolid**



**Facultad de Filosofía y Letras**

Departamento de Filosofía, Lógica y Filosofía de la  
Ciencia, Teoría e Historia de la Educación, Filosofía  
Moral, Estética y Teoría de las Artes

**GRADO EN FILOSOFÍA**

**Los límites de lo cómico:  
algunas perspectivas**

*Alumno:* Jaime Osorio Guzmán

*Tutor:* Emilio Roger Ciurana

Curso 2017-2018

Junio 2018

*“Como pueden ver, le acaban de sacar tarjeta amarilla  
a Nietzsche por discutir con el árbitro.  
Ha acusado a Confucio de carecer de libre albedrío.”*  
(Monty Python,  
Partido de fútbol entre filósofos)

*Los humoristas y los filósofos dicen muchas tonterías,  
pero los filósofos son más ingenuos y las dicen sin querer.*  
(Noel Clarasó)

## **RESUMEN**

El presente Trabajo de Fin de Grado aborda el tema del humor, y dentro de él, la cuestión de si se le deben poner límites al mismo. Tras considerar el mecanismo de la risa y las razones para la ofensa, se analizan una serie de hechos, situaciones y posiciones personales que pueden situarse en el campo de los favorables o los desfavorables a establecer dichos límites, para terminar con unas consideraciones generales a modo de conclusión.

### **Palabras clave:**

Humor; risa; moral; ofensa; comedia; límites; censura.

## INDICE

1. Introducción .....	4
2. El mecanismo del humor: ¿Qué es la risa y por qué nos reímos de las cosas? .....	6
2.1. ¿Por qué nos reímos? .....	6
2.2. ¿Por qué nos hacen reír las cosas que clasificamos como “aquello que nos hace gracia”? .....	9
2.3. ¿Qué estrategias o mecanismos usa una broma para producir la risa en nosotros? .....	18
3. La ofensa: ¿por qué nos puede llegar a irritar que alguien se ría de algo? .....	20
4. Los defensores del establecimiento de límites al humor .....	24
5. Transgresores de los límites del humor: algunos defensores de la destrucción de los límites .....	34
5.1. Louis C.K. ....	35
5.2. David Broncano .....	36
5.3. Ignatius Farray .....	38
5.4. Darío Adanti .....	40
5.5. Ricky Gervais .....	41
5.6. Lenny Bruce .....	43
6. Conclusión .....	46
7. Bibliografía .....	48
8. Apéndice .....	51
8.1. Los tuits de Cassandra Vera ( <i>Apartado 4</i> ) .....	51
8.2. Extracto del monólogo de Louis C.K. ( <i>Apartado 5.1.</i> ) .....	52

## 1. INTRODUCCIÓN

Este Trabajo de Fin de Grado versa sobre el debate acerca de los límites del humor, tema que decidí tratar inspirado por el libro de ensayo *Disparen al humorista* de Darío Adanti.<sup>1</sup> Desde niño he ido desarrollando un gran interés por el mundo del espectáculo y las artes escénicas y en especial por el mundo de la comedia, con el que mantengo una relación muy estrecha, pues llevo ya cinco años participando como actor y director en un grupo de teatro centrado principalmente en interpretar obras cómicas.

Mi interés particular es la denominada “stand-up comedy”, un género humorístico sobre el que daré más detalle en el punto 5.1., p. 35, nota 42) de este trabajo; por ello, he ocupado mucho tiempo y esfuerzo en aprender todo lo posible sobre esta disciplina artística, leyendo toda la bibliografía posible sobre la materia, visionando documentales, y estudiando el método y trabajo de numerosos humoristas profesionales, no sólo españoles; mis conocimientos de la lengua inglesa me permiten comprender y analizar en detalle los trabajos (escritos y actuaciones) de los humoristas más destacados del mundo anglo-sajón. No puedo dejar de mencionar que he empezado ya con mi propio trabajo creativo, de momento sólo escribiendo, con el fin de desarrollar mi habilidad para hacer humor dentro del género de la “stand-up comedy”.

Este Trabajo de Fin de Grado es, sobre todo, una reflexión personal acerca de los límites del humor, basada en algunos casos concretos y en las ideas y los trabajos de algunos de los mencionados humoristas. No pretende hacer un recorrido sobre el humor en la historia de la filosofía; pero acudir a los orígenes del pensamiento occidental me ha parecido inexcusable ya que en la antigüedad clásica se forjó el patrón de comedia que ha determinado su desarrollo en Occidente a la vez que la reflexión crítica sobre ella desde una perspectiva filosófica.

---

<sup>1</sup> Astiberri Ediciones, Bilbao, 2017.

Los límites del humor es un tema espinoso y que puede llegar a ser muy complejo, pues el humor es una de esas características de nuestra psique que apenas comprendemos aún (aspecto que trato en el punto 2.2.). La filosofía, sobre todo mediante disciplinas como la estética y la ética (además de otra íntimamente relacionada con el ejercicio filosófico, como es la sociología) me ha resultado la vía de acceso más natural. La formación adquirida en mis estudios del Grado en Filosofía me ha proporcionado, además los conocimientos específicos de las distintas disciplinas que la conforman, las herramientas propias del pensamiento crítico, así como el hábito de enfocar los temas objeto de análisis desde múltiples perspectivas. Es esta formación la que he aplicado a la hora de encarar este debate, una controversia que se ha intensificado en los últimos años, adquiriendo gran relevancia, sobre todo a raíz de las últimas polémicas con su llegada a los tribunales de justicia (como relataré en el punto 4).

Finalmente, me gustaría señalar que me pareció interesante tratar, más que un tema enmarcado tradicionalmente en el ámbito de la filosofía (al menos académicamente hablando), un tema como éste: aparte de no echar en saco roto lo más básico de la disciplina filosófica (nada debería sernos ajeno, a todo puede –y debe- aplicársele la “lupa” de la filosofía), este TFG también intenta extender la disciplina más allá de las aulas de la universidad y de las estanterías de unos pocos curiosos.

## 2. EL MECANISMO DEL HUMOR: ¿QUÉ ES LA RISA Y POR QUÉ NOS REÍMOS DE LAS COSAS?

Antes de analizar cómo podría afectarnos negativamente una broma, parece necesario intentar dar con la respuesta a las siguientes preguntas: ¿Por qué nos reímos?, ¿Por qué nos hacen reír las cosas que clasificamos como “aquello que nos hace gracia”? ¿Qué estrategias o mecanismos usa una broma para producir la risa en nosotros?

### 2.1. ¿Por qué nos reímos?

El diccionario de la Real Academia Española define así la **risa**:<sup>2</sup> “Movimiento de la boca y otras partes del rostro, que demuestra alegría; voz que acompaña a la risa”. Es indudable, pues, que la risa es un signo de alegría, pero, aparte de eso ¿cumple alguna función? ¿Es tan solo consecuencia de la alegría o puede ser también causa? ¿Tiene una relación directa con la felicidad? Por el momento, lo que la ciencia puede afirmar respecto a la risa de manera más certera se reduce a que “es un programa motor altamente especializado que puede ser desencadenado por un estímulo interno o externo [...]. Este estímulo tiene su procesamiento a nivel del sistema nervioso central en áreas primarias, secundarias y de asociación multimodal. En el sistema límbico se lleva a cabo el procesamiento de las emociones [...]”.<sup>3</sup>

Se nos antoja la siguiente cuestión: ¿cuál es la emoción procedente del sistema límbico que provoca el acto motor de la risa? Está claro que la alegría puede ser una emoción relacionada con la risa (tanto consecuencia como causa de ella); no obstante, si hacemos un ejercicio de introspección,

---

<sup>2</sup> <http://dle.rae.es/?id=WVeu9LN>

<sup>3</sup> Rodríguez Álvarez, Carlos A. *et al.* “Aspectos neurológicos y neurofisiológicos de la risa”, *Archivos de neurociencias* 5(1), 2000, p. 43.

nos damos cuenta de que la “sensación” (el sentimiento) que acompaña a la risa es única, y que no podríamos necesariamente identificarlo con el sentimiento de alegría. Este sentimiento, además, tiene unido a sí múltiples respuestas y elementos más habitualmente relacionados con la alegría que suelen depender más de la voluntad (como pueda ser el silbido o el canto), mientras la risa (la espontánea y auténtica, no la fingida)<sup>4</sup> es un acto completamente involuntario, como el llanto (de nuevo el verdadero, véase nota al pie), por ejemplo. Entonces ¿cómo definimos el sentimiento que va unido a la risa de la misma forma que la desolación va unida al llanto? Podemos encontrar una respuesta bastante razonable volviendo al Diccionario de la Real Academia, concretamente a la séptima acepción de la palabra “**humor**”: “Estado afectivo que se mantiene por algún tiempo”,<sup>5</sup> y utilizándola para concluir que el humor de uno es su estado sentimental.

Esta definición de humor tiene sus raíces etimológicas en la Teoría de los Humores de Hipócrates,<sup>6</sup> quien sostenía que en los seres vivos están presentes dos pares de propiedades contrapuestas entre sí: la sequedad y la humedad por un lado, y el calor y el frío por otro. El cuerpo humano contaría con cuatro humores que combinarían de distintas formas estas propiedades: frío y sequedad la bilis negra (relacionada con el elemento tierra), calor y sequedad la bilis amarilla (relacionada con el elemento fuego), calor y humedad la sangre (relacionada con el elemento aire) y frío y humedad la flema (relacionada con el elemento agua). Según sostenía Hipócrates, el origen de las distintas enfermedades, incluidos determinados estados emocionales, se encontraría en el desequilibrio de estos humores.

---

<sup>4</sup> Como, por citar el caso más conocido y habitual de entre las que pueden pasar por más “auténticas” las de un actor en el curso de su actuación.

<sup>5</sup> <http://dle.rae.es/?id=KpO2OpY>

<sup>6</sup> López Huertas, Noelia, “La teoría hipocrática de los humores”, *Gomeres: salud, historia, cultura y pensamiento* [blog], entrada del 17 de Octubre de 2016. <http://index-f.com/gomeres/?p=1990>

Teofrasto, filósofo peripatético del siglo IV a.C., y Galeno, el famoso médico romano del siglo II (casi 600 años posterior a Hipócrates), fueron más allá, afirmando que estos desequilibrios influirían en nuestro modo de pensar, **sentir**, y actuar; es decir, que la proporción de los distintos humores condicionaría el carácter y el comportamiento. El predominio de cada uno de estos humores daría lugar a un tipo de personalidad característico; Galeno estableció cuatro: la sanguínea (relacionada con la sangre, se trataría de personas alegres, optimistas, extrovertidas y seguras de sí mismas); la melancólica (relacionada con la bilis negra, serían personas tristes, con sensibilidad artística, y con miserativas), la flemática (relacionada con la flema, hablaríamos de personas frías, tranquilas y racionales) y la colérica (relacionada con la bilis amarilla, personas enérgicas, apasionadas y tiránicas).

A esta influencia de los humores hipocráticos en nuestro temperamento es a lo que, sin saberlo, aludimos todavía hoy cuando, coloquialmente, hablamos de “estar de buen humor” y “estar de mal humor”; en el primer caso, nos referiríamos a un estado sentimental positivo, el cual puede estar producido por múltiples razones; favorece la “producción” de emociones positivas, como la que está unida a la risa; con el segundo, definiríamos (obviamente) un estado sentimental negativo, el cual favorece la producción de emociones negativas, como la que va unida al llanto. Y de nuevo, es este uso coloquial del lenguaje el que dio origen al empleo de la palabra “humor” para referirse a aquello que, de manera intencionada, busca producir la risa, identificándose el término a día de hoy, casi completamente, con el de “**comedia**”, que en un principio (según su primera acepción en el Diccionario de la Real Academia) se definiría como una “pieza teatral en cuya acción suelen predominar los aspectos placenteros, festivos o humorísticos, con desenlace casi siempre feliz”.<sup>7</sup> Hoy en día, por “comedia” también entendemos la disciplina artística

---

<sup>7</sup> <http://dle.rae.es/?id=9uLvYvj>



(escénica o no) cuyo objetivo es generar risa en el espectador, o sea, la que consiste en crear humor. En conclusión, podríamos usar la palabra “humor” también para definir el sentimiento o la emoción que acompaña a la risa y que es indispensable para que se produzca esta. El filtro que nos permite procesar la emoción “humor” es lo que conocemos como **“sentido del humor”**.

## **2.2. ¿Por qué nos hacen reír las cosas que clasificamos como “aquello que nos hace gracia?”**

La ciencia, por supuesto, ha dedicado tiempo y esfuerzo a tratar de explicar el sentido del humor. Son muchos los experimentos que se han llevado a cabo con el fin de determinar en qué zona del encéfalo reside el sentido del humor. Los ejemplos que encuentro más interesantes son los realizados en la Universidad de Rochester (Nueva York) y en la de Londres. En el primero, presentado en el año 2000, trece voluntarios fueron sometidos a pruebas mediante resonancia magnética funcional al tiempo que leían chistes o veían películas cómicas; las áreas cerebrales que se activaban eran las del lóbulo frontal inferior, que, es, precisamente “a location associated with social and emotional judgment and planning, according to imaging research.”<sup>8</sup> En el segundo, publicado en 2001, se realizó una prueba parecida sobre catorce individuos a los que se les contaron chistes; los resultados fueron que la zona cerebral que se activaba era el córtex prefrontal ventral junto con otras regiones implicadas en el proceso del

---

<sup>8</sup> “Una localización cerebral asociada con el juicio y con la planificación sociales y emocionales.” Información obtenida del artículo “Location of Sense of Humour Discovered”, aparecido en la sección *Medscape Medical News* del sitio “web” *Medscape*, el 30 de Noviembre de 2000. La traducción de esta y de las demás citas en inglés de este trabajo son mías.

<https://www.medscape.com/viewarticle/412229>

lenguaje, cuando la gracia del chiste residía en un juego de palabras.<sup>9</sup> Esto nos interesa notablemente, pues, en términos filosóficos, la pregunta que intentan responder estos científicos es “¿cómo funciona el humor y cuál es el mecanismo de una broma?”, o en términos más coloquiales, “¿por qué nos hacen reír las cosas “graciosas”?”

La comedia, el humor y la risa no es uno de los campos más tratados por la filosofía, principalmente por la consideración, implícita en la sociedad humana hasta finales del siglo XIX, de que lo cómico es frívolo o menor; pero resulta enormemente complejo desmenuzar los entresijos del humor, de la comedia y de la risa, para comprender su funcionamiento. Así, el sociólogo Peter Berger<sup>10</sup> sostiene que la frivolidad asociada la risa proviene del hecho de que lo cómico y lo serio son opuestos el uno al otro y se anulan entre sí; es por ello que una broma en una situación seria (o sobre una situación seria) se considera, precisamente, eso, frívola (esta podría considerarse la manifestación más primitiva de la ofensa ante el humor). Si tomamos la filosofía, o lo analítico en general, como algo serio (y naturalmente lo es), podemos entender, tras considerar las afirmaciones de Berger, por qué el humor y la comedia son elementos poco estudiados en líneas generales. También afirmó este sociólogo (y esta sería la parte más fascinante e intrigante de la cuestión que estamos tratando en este instante) que la escasez de análisis de lo cómico se debe a la propia fragilidad de este, pues parece “desintegrarse” ante nuestros ojos cuando intentamos profundizar en sus misterios.

Este conflicto o incompreensión entre las disciplinas consideradas serias (al menos por sus practicantes) y el humor de naturaleza confusa y

---

<sup>9</sup> Información obtenida del artículo de Rosie Mestel “Your brain recognizes a good joke”, publicado en *Los Angeles Times*, el 26 de Febrero de 2001. <http://articles.latimes.com/2001/feb/26/health/he-30339>

<sup>10</sup> Peter L. Berger, *Risa redentora: la dimensión cómica de la experiencia humana*, Kairós, Barcelona, 1999.

aparentemente inexplicable puede verse excelentemente representado en el siguiente ejemplo, tomado de la serie creada por Ignatius Farray, Raúl Navarro y Miguel Esteban para el canal de televisión Comedy Central, *El Fin de la Comedia*: es una escena del capítulo segundo de la primera temporada, titulado “Se puede hacer”, en la que el protagonista entra en una tienda de carácter esotérico que vende unos aceites con supuestas ‘propiedades’ capaces de mejorar ámbitos de la vida como el dinero, el amor, el trabajo o algún aspecto de la personalidad. En dicha escena se produce el siguiente diálogo:<sup>11</sup>

*Cliente*: Mire, el otro día, ¿no había más pociones?

*Vendedor*: Aceites, son aceites.

*Cliente*: Sí, sí, pero, ¿no había más?

*Vendedor*: ¿Buscabas algún aceite en concreto?

*Cliente*:-No, solo que... me pareció que había más variedad.

*Vendedor*: -¿Qué te preocupa?, ¿dinero, amor, males de ojo?

*Cliente*: Un poco todo.

*Vendedor*: Tienes que ser un poco más específico.

*Cliente*: Es algo que tiene que ver con mi trabajo.

*Vendedor*: -“Éxito” (refiriéndose al nombre de uno de los aceites) vale para todos, pero dependiendo de tu trabajo te puede valer “Ábre caminos”..., “Yo puedo más que tú”... o “Atrapa clientes”.

[...]

*Vendedor*: Bien, ¿por dónde íbamos?, me decías que buscabas un aceite para mejorar en el trabajo.

*Comprador*: Sí, para mejorar en el trabajo pero, buscaba algo muy concreto.

*Vendedor*: Eeem, si no me lo aclaras más... ¿en qué trabajas?

*Comprador*:-Yo soy cómico profesional.

*Vendedor*: Creo que no tenemos ningún aceite para eso, **el humor** es algo... **es algo diferente.**

---

<sup>11</sup> La transcripción ha sido realizada directamente del programa, al que accedo a partir de la plataforma Movistar +; las negritas son mías.

En este diálogo podemos observar un claro ejemplo de un “experto” que, confiado de sus “conocimientos” y sus productos, está abierto a ofrecer soluciones a cualquier problema, es decir, no encuentra misterios irresolubles en, aparentemente, ningún campo, no parece existir nada que no pueda este “experto en todo” analizar de arriba abajo. Sin embargo, cuando se trata del humor, se ve completamente desvalido para aplicar sus competencias, pues no es capaz de comprender su funcionamiento, ya que es radicalmente distinto a todo lo demás; la bruma que rodea al humor es, por alguna razón, muy espesa.

A pesar de estas intrigantes e incomprensibles dificultades que se nos presentan a la hora de intentar desvelar el gran misterio del humor y la risa, no se puede decir que el esfuerzo realizado por la filosofía haya sido completamente inexistente, pero sí escaso, como señala la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*: “Although most people value humor, philosophers have said little about it, and what they have said is largely critical.”<sup>12</sup> Ya se pueden encontrar referencias al tema desde los autores de la antigüedad clásica. De hecho, en griego antiguo existían dos palabras para el verbo ‘reír’: “γελάω” (procedente de una raíz indoeuropea que significaba ‘brillar’, ‘resplandecer’) y su derivado “καταγελάω” (‘reír desde arriba hacia abajo o reír contra’), haciendo referencia la primera a la “risa sana”, y la segunda a la “risa despectiva”.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> “Aunque la mayoría de la gente valora el humor, los filósofos han dicho poco sobre él, y lo que han dicho ha sido sobre todo crítico.” Morreall, John, “Philosophy of Humor”, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2016 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/humor/>

<sup>13</sup> Información obtenida a partir de *The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon*, a través del sitio ‘web’ *Thesaurus Linguae Graecae* ®. <http://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#eid=1&context=lsj>

Platón, en su diálogo *Filebo*, analiza la risa a través del género teatral de la comedia y nos transmite que Sócrates la concebía como un placer mixto, pues precisamente muchas de las cosas que nos hacen reír (como la ignorancia) no son teóricamente algo de lo que uno debiera reírse.<sup>14</sup> Aquí observamos otro pequeño paso hacia el debate sobre los límites del humor, pues la comedia clásica griega, por ejemplo la de Aristófanes,<sup>15</sup> se basaba normalmente en ridiculizar y remarcar los posibles defectos de una persona (ya fuera su escasa inteligencia, su comportamiento propio de una clase social considerada baja, su lascivia, etc.), y precisamente la gracia de dichos personajes se encontraba en lo incorrecto que resulta reírse de una persona por su manera de ser. El teatro ofrecía una puerta para poder reírse de las personas sin cometer una falta moral: no se reían de una persona real sino de una exageración o caricatura de la misma, es decir, se usaba esta forma de comedia como un doble escudo que protegía, por un lado, a personas concretas de que nadie se riera de ellas por tener unos defectos determinados, sino de dichos defectos; por otro, a quienes deseaban hacer humor con determinados elementos del comportamiento humano, porque así podían señalar lo graciosos que podrían llegar a ser sin transgredir la moral ni realizar un ataque directo y/o evidente. Así es cómo nace la parodia, uno de los géneros más antiguos de comedia, junto con el “clown” y/o el “slapstick”<sup>16</sup>.

---

<sup>14</sup> Javier Martín Camacho, “La risa y el humor en la Antigüedad”, *Fundación Foro: asistencia, formación, prevención e investigación en Salud Mental*, 2003. <http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo14.pdf>

<sup>15</sup> Albin Lesky, *Historia de la Literatura Griega*, Gredos, Madrid, 1976, pp. 446 y ss.

<sup>16</sup> “Obra teatral o cinematográfica de carácter humorístico, con grandes dosis de acción violenta o agresiva como fuente de su comicidad. El término *slapstick* proviene de un objeto, compuesto por dos piezas de madera unidas entre sí por medio de bisagras, que empleaban los payasos para producir un sonoro chasquido cuando se golpeaban el uno al otro. El término resulta sobre todo pertinente en relación con las comedias de los tiempos del cine mudo [...]”. Ira Königsberg, *Diccionario Akal de Cine*, 2004, p. 128.

Volvamos a los filósofos y en concreto a Platón, al que podríamos calificar (salvando la distancia contextual) como el mayor defensor de establecer límites para el humor, pues, como afirmó en el *Filebo*, la risa no era más que un claro signo de malicia, envidia y despropósito. Platón escribe la envidia como un “dolor en el alma”<sup>17</sup>, y considera que, cuando nos reímos, perdemos el control sobre nosotros mismos y dirige nuestra atención al defecto o vicio, y de este modo, nos hacemos menos perfectos, menos humanos. La risa es propia de la arrogancia; para Platón existen dos tipos de “arrogantes”: los fuertes y poderosos, que resultan odiosos, y los débiles, que resultan simplemente ridículos. Lo ridículo aparece como consecuencia de la negación del precepto “conócete a ti mismo”. Platón se oponía incluso a la risa convencional producida en las comedias, y afirmaba que era perjudicial incluso mostrar a la gente riéndose en la literatura; en sus propias palabras: “Es inaceptable que se represente a hombres de valía dominados por la risa, y mucho menos si se trata de dioses”.<sup>18</sup>

Aristóteles, por su parte, protagoniza un caso muy curioso e interesante en cuanto a la comedia, pues es sabido que dedicó todo el segundo libro de su obra “Poética” a ella, y, aunque probablemente fuera uno de los análisis más completos respecto al tema en la filosofía clásica, no podemos saberlo con seguridad, pues este libro se perdió y no se conserva siquiera ningún extracto original del mismo. Aunque se trate de una hipótesis arriesgada, resulta muy tentador pensar que no se trató de una pérdida casual, sino que fue precisamente su contenido el que causó su destrucción masiva. Así pues, como sucede con tantos escritos de la antigüedad, tenemos que recurrir a referencias de otros autores para hacernos una idea de lo que teorizaba Aristóteles en torno al misterio del humor; pero puede que nunca lleguemos a conocer todo lo que este filósofo

---

<sup>17</sup> Sánchez Corredera, “Sobre el placer. Lectura del *Filebo*. Hedoné frente a *Phrónesis*”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, 12, Extraordinario I, 2007. <http://www.revistadefilosofia.org>

<sup>18</sup> Platón, *Diálogos. IV República*. Madrid, Gredos, 1988, p. 153.

tenía que decir y sus teorías en torno al tema; de hecho, desconocemos la inmensa mayoría de la información que se recogía en ese libro. A partir de esas referencias,<sup>19</sup> parece que Aristóteles consideraba (desde el punto de vista de la estética) que lo risible es una subdivisión de lo feo, aunque se diferencia de Platón en que no lo relaciona con el sufrimiento. Establece la diferencia entre comedia y tragedia en que la primera debería limitarse a asuntos de poca relevancia, nimios. Solo la tragedia y la epopeya le parecen respetables, pues la comedia representa al hombre como peor de lo que realmente es. Al igual que Platón, también admite la posible aparición de maldad en la risa, en cuyo caso debe evitarse, para no contravenir la ética; además, considera que la diversión y las bromas producen excesivo placer en las personas, y que esto es una forma de ofensa que los legisladores quizás debieran prohibir. Para Aristóteles resultaba fundamental que los hombres fueran capaces de mantener un equilibrio en sus emociones y aquellos que no lo logran son a los que él llama “afeminados”.

Ya en la Roma clásica, encontramos que el latín presenta varios derivados de “risus” y “ridere” (“risa” y “reír” en sus sentidos más neutros): “irridere” / “irrisio” (“reír / risa contra algo o alguien”) y “derridere” (“reír desde arriba”) tendrían la connotación de “burla”; “ridiculus” designaría al objeto de la risa. Mención especial merece “subridere” (“reír por lo bajo”): esta palabra está en el origen de nuestro “sonreír”, entendido como una forma leve o discreta de risa.<sup>20</sup>

---

<sup>19</sup> Según recoge Lesky en su *Historia de la Literatura Griega*, autores como Cicerón o Alejandro de Afrodisias hacen referencia a esta obra; se piensa, por otro lado, que un manuscrito del siglo X, el *Tractatus Coislinianus*, contiene posiblemente un resumen de la obra, aunque no hay constancia segura de que así sea. En otro ámbito, Umberto Eco hace girar una parte de la trama de su novela *El nombre de la rosa* en torno a este libro perdido, aventurando una parte de su contenido; es, por cierto, ésta la obra que dio una enorme popularidad entre el público general a Umberto Eco, y, de refilón, a esta obra aristotélica.

<sup>20</sup> Jaime Esteban Osorio Pestaña, comunicación personal.

Pero, al margen de la etimología, ¿teorizaron los romanos sobre la naturaleza de la risa y el humor? Algunos, como Quintiliano sí lo hicieron;<sup>21</sup> este estableció en sus investigaciones la diferencia entre “risa real” y “risa simulada”. La “risa simulada” se caracteriza por lo explícita que resulta dicha simulación, consiguiendo así que el interlocutor advierta que no se trataba de una risa real. Podríamos identificarlo con lo que hoy llamamos “risa irónica”.

Cicerón habla también de la risa en su *De oratore*,<sup>22</sup> obra en la que se muestra como uno de los primeros autores en abogar por limitar el uso del humor, pues afirmaba que la ridiculización debía usarse con precaución para no ofender a alguno de los posibles receptores de nuestro discurso, ocasionando que éste fuera menos efectivo. Cicerón defendía una forma de humor discreto, es decir, mediante el uso de indirectas, elevando la ambigüedad a la categoría de la herramienta fundamental del humor y usando un simple principio: “decir lo contrario de lo que se piensa”; por lo tanto, Cicerón defiende la ironía a la hora de hacer humor, lo que él llama “disimulo irónico”.

Como señala la *Stanford Encyclopedia of Philosophy*,<sup>23</sup> esta mirada negativa sobre el humor y la risa influyó a los primeros filósofos cristianos, y a partir de ellos, a las ideas al respecto durante toda la Edad Media europea. Las diversas corrientes protestantes tras la Reforma continuaron en la misma línea, especialmente los Puritanos, como se puede ver con la

---

<sup>21</sup> Gil Fernández, Luis, “La risa y lo cómico en el pensamiento antiguo”, *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios griegos e indoeuropeos*, 7, 1997. <https://revistas.ucm.es/index.php/CFCG/article/viewFile/CFCG9797110029A/31499>

<sup>22</sup> Berger, Peter L., *op. cit.*, p. 51.

<sup>23</sup> Morreall, John, "Philosophy of Humor", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2016 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/humor/>



prohibición legal de las comedias en Inglaterra en el siglo XVII por parte de Oliver Cromwell. Entre los filósofos de la época que se mostraron contrarios a la risa está Thomas Hobbes, que en su *Leviatán* la considera un signo de pusilanimidad, y René Descartes, para el que la risa es sólo la expresión del desdén y la burla.<sup>24</sup> Un siglo después, las explicaciones de Kant (que dedicó algunos párrafos al tema de pasada) apuntan a la incongruencia como una de los mecanismos del humor, aunque en él, como señala la *Stanford Encyclopedia of Philosophy* “our reason finds nothing of worth”; la incongruencia (entre el objeto y la percepción) es también la explicación del humor para Schopenhauer y para Kierkegaard, que la llama “contradicción” entre lo esperado y lo experimentado.<sup>25</sup>

En resumen, no está nada claro por qué nos reímos exactamente, es decir, no sabemos qué es exactamente el humor y que función cumple (si es que cumple alguna) dentro del contexto social, más allá del puro entretenimiento. Lo que sí sabemos es que hay un elemento fundamental en el mecanismo del humor que guarda una relación muy estrecha con las emociones, y, sobre todo, con la intensidad de estas (que es la que determina una respuesta motora por parte del cuerpo si es lo suficientemente alta): la **sorpresa**. Según el *Diccionario de uso del Español* de María Moliner, la sorpresa se definiría como una “impresión causada por una cosa inesperada”.<sup>26</sup> En este caso, claramente se refiere a una impresión emocional, que no física; es decir, una sorpresa es un sentimiento, y uno bastante particular, pues es breve y da paso de manera casi inmediata a otro sentimiento determinado por la relación que el individuo tenga con los elementos que le causan la sorpresa. De hecho, resulta necesario que haya

---

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> “Nuestra razón no encuentra nada de que merezca la pena.” Ibid.

<sup>26</sup> Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, 3ª edición, Gredos, Madrid, 2007, p. 2765.

una relación emocional del individuo con el elemento con el que se le quiere sorprender.

Obviamente, el otro elemento indispensable para la sorpresa es que esta sea inesperada; es decir, debemos calcular nuestros movimientos para que al receptor de la sorpresa le sea imposible deducir cuales son los elementos que vamos a mostrarle y qué relación guarda él con ellos. Dicho de una forma más simple, debemos procurar actuar de forma más inteligente o más astuta que el receptor para que la sorpresa sea efectiva. El hecho de actuar de esa forma (consiguiendo así lo inesperado de la impresión) es lo que hace que el sentimiento que se produce a consecuencia de la sorpresa sea de gran intensidad, pudiendo así producir reacciones motoras del cuerpo, ya sean voluntarias (como saltos de alegría) o involuntarias (como el llanto o, sí, la risa).

Ese es pues el mecanismo fundamental del humor, la sorpresa: eso es lo que hace que las cosas nos hagan gracia; todo aquello susceptible de sorprendernos es susceptible de hacernos reír.

### **2.3. ¿Qué estrategias o mecanismos usa una broma para producir la risa en nosotros?**

Podemos ahora, ya por fin, explicar pues, lo que es un chiste o una broma. Dejando el humor “sin palabras” aparte (viñetas, mimo...), un chiste o una broma se trata de una construcción verbal cuyo objetivo es sorprender al receptor del chiste, mediante el uso de una adecuada estrategia lingüística (ya sea la colocación de las palabras; la alteración de la gramática, la pronunciación o el tono; o el uso de determinada información, o bien la combinación de estas estrategias u otras múltiples) con el objetivo último de que esta sorpresa apele al sentimiento del humor y produzca la risa, entendiendo esta como una experiencia placentera.

Como hemos explicado en el punto anterior, el mecanismo fundamental de una broma y del humor para producir risa es la sorpresa;

pero cuando esta sorpresa resulta desagradable para un receptor (y, sin embargo, hay otros a quienes quien les produce risa esa misma sorpresa) es cuando se produce otro sentimiento que debe tenerse muy en cuenta a la hora de hablar de los límites del humor (ya que es la principal razón de la existencia del debate objeto de este Trabajo de Fin de Grado): **la ofensa.**

### **3. LA OFENSA: ¿POR QUÉ NOS PUEDE LLEGAR A IRRITAR QUE ALGUIEN SE RÍA DE ALGO?**

¿Qué es lo que nos resulta tan irritante cuando oímos o leemos una broma sobre un tema con el que nos sentimos sensibilizados de alguna forma? O, dicho de una manera más simple, ¿qué ocurre cuando nos ofendemos y por qué sucede?

A primera vista, lo que parece presentársenos es que el sentimiento de rechazo que nos provoca un suceso terrible (como podría ser el de una violación o un atentado terrorista) es de muy distinta naturaleza al sentimiento de rechazo que nos pueda suscitar una broma sobre cualquiera de estos hechos. Tanto el hecho como la broma son percibidos como una trasgresión de la moral, entendida ésta como el código ético que nuestra sociedad presupone de manera continua como acordado por el general de los miembros de la misma; este código se encuentra en constante revisión. Es esta revisión continua la que va moldeando el comportamiento social de los seres humanos a lo largo de la historia, en aquellos momentos en los que surge un problema para el cual no existe una mayoría lo suficientemente grande como para “oficializar” una nueva “adición” a ese código moral.

De estos problemas, se antojan muy complejos los que cuestionan como comportamiento moral adecuado aquellos en los que nuestra mente pueda percibir o intuir una relación con otros comportamientos que están más que instituidos como no aceptables moralmente. Lo que, concretamente, resulta más complejo de estos casos es determinar en qué medida están verdaderamente relacionados los dos comportamientos; es decir, hasta qué punto se acerca el comportamiento recién cuestionado al que ya ha sido determinado con antelación como incorrecto.

El siguiente ejemplo puede servir para ilustrar el punto anterior: supongamos que un padre, por razones X, decide asesinar a su hijo adolescente. Este es un comportamiento de gran gravedad, completamente

inaceptable de acuerdo con el código moral: la inmensa mayoría de la sociedad lo sitúa como un comportamiento “muy malo” en una escala moral, puesto que se han trasgredido los comportamientos acordados de “no quitar la vida a otro ser humano”, “no abusar de la superioridad sobre un menor”, “no abusar de la autoridad paterna”, “comprometerse con la vida de un hijo”, “dar cariño a un hijo”, etc. Se han trasgredido demasiadas “normas” y, por tanto, nuestra reacción ante la persona que ha cometido esas transgresiones es muy negativa.

Ahora pongamos que un amigo del padre ayudó a este a sustraer al adolescente de su hogar y llevarlo a un lugar donde cometer el crimen lejos de la vista de todos. Este amigo sería lo que conocemos como un cómplice, y también nos produciría rechazo pues ha trasgredido la moral en repetidas ocasiones con faltas también muy graves, pero con menos faltas que el padre. Por lo tanto, el rechazo, aunque muy similar, ya es algo menor. Pongamos ahora que un hermano de ese amigo se encontraba en la casa cuando el adolescente fue raptado, y que, aun sabiendo perfectamente lo que iba a suceder, decide no intervenir. También este individuo sería juzgado con mucha dureza, pero, en la escala de nuestro juicio moral, la distancia que pondríamos entre sus transgresiones de la moral y la consideración de “muy malo” que merecieron las transgresiones del padre sería mayor que la distancia puesta respecto a las transgresiones del amigo cómplice, aunque seguiríamos situando a este hermano en el “lado” de las malas personas, junto al padre y su amigo.

Si, en cambio, el hermano tan solo se hubiera percatado de que algo fuera de lo común estaba ocurriendo, pero no fuera plenamente consciente de la situación, la “**ofensa**” producida por su transgresión se reduce considerablemente; esta reducción se da en mayor o menor medida dependiendo de cuáles pudieran haber sido sus sospechas y de cómo de grave hubiera considerado toda la situación. Es decir que el grado de conocimiento que esta tercera persona tuviera de la situación y de cómo se

había llegado a ella, sería el criterio que usaríamos para juzgar la gravedad de su ofensa y para considerar si debería pagar o no por sus actos.

Bien pues, imaginemos finalmente que esta historia es publicada en distintos medios de comunicación y que, por lo tanto, se hace de dominio público, lo cual lleva a que una persona cualquiera, sin ninguna relación con el caso, o con alguno de los protagonistas, haga, en alguna red social (Facebook, Twitter, etc.), una broma cuyo mecanismo para producir la risa o “hacer gracia” gira en torno a estos hechos; en palabras más simples, supongamos que alguien hace una broma sobre el asesinato del adolescente. Enseguida, serían muchas las personas que se sentirían ofendidas por esta broma, y que la considerarían como una ofensa, como una clara transgresión de la moral.

Lo primero que está claro es que, de ser una transgresión moral, no resulta una transgresión tan grave como la transgresión original (el asesinato del adolescente por parte de su padre); establecido esto, el factor que en primer lugar entra en juego la hora de decidir la gravedad propia de esta transgresión concreta, es la “**intención**”. De base, no podemos negar que una broma pueda hacer daño a alguien; esto ha ocurrido y ocurre en muchas circunstancias, desde una charla entre amigos hasta una viñeta en un periódico: muchas personas han declarado sentirse dolidas por un chiste o una broma, pero el daño siempre aumenta si uno descubre que hacer ese chiste tenía por objetivo, precisamente, causar dolor emocional a quien pudiera sentirse afectado por ella. Hasta aquí hay todavía un acuerdo general en que ha habido una trasgresión, y en que se podría calificar al bromista como “mala persona” de forma “oficial”.

El conflicto surge a partir del punto en que no se da la intención de ofender y /o causar daño; ahí es donde surge la cuestión de los “**límites del humor**”. En el caso concreto que aborda este Trabajo de Fin de Grado, esta cuestión se refleja en las siguientes preguntas: ¿ha transgredido el bromista la moral por haber hecho una broma en torno a un suceso o un tema

controvertido, a pesar de que su intención no fuera en ningún caso ofender a nadie, o enaltecer una conducta moralmente cuestionable?, ¿es la ofensa verbal un acto inmoral o moralmente “malo”, aun cuando no sea intencionado?, ¿por qué podría estar “mal” reírse de algo aunque, al hacerlo, no se pretenda reírse de alguien?, ¿es posible hacer humor partir de un hecho o una situación sin reírse de personas que hayan sido afectadas por ese hecho o implicadas en esa situación?, ¿hacer comedia de actos moralmente incorrectos es moralmente incorrecto en sí mismo?, ¿es la víctima de una transgresión moral quien tiene la potestad para determinar si es también una transgresión bromear sobre su desgracia?

Estas son las preguntas que plantea el problema de los límites del humor. Son cuestiones que reflejan la posibilidad de que pudiera ser necesaria una nueva revisión del código moral; con estas preguntas nos planteamos si los comportamientos que llevamos a cabo son socialmente aceptables. Todo ello forma parte de un largo proceso iniciado hace milenios, un proceso en el que se busca no solo determinar el comportamiento moral adecuado, sino también modelar el comportamiento social y las relaciones entre humanos; un proceso de evolución que aprovecha la menor oportunidad para intentar optimizar la convivencia entre seres humanos, dentro de nuestra innata y obsesiva necesidad de encontrar el modelo perfecto de sociedad.

#### **4. LOS DEFENSORES DEL ESTABLECIMIENTO DE LÍMITES AL HUMOR**

Al igual que con cualquier elemento que nos resulta desagradable, el ser humano ha intentado desarrollar una línea de defensa contra las ofensas causadas por el humor. Limitar los campos a los que puede acceder el humor es el método por el que abogan muchos para evitar la ofensa. Como se ha venido apuntando en el apartado anterior, no todo el mundo se siente ofendido o atacado por la misma broma, o chiste o caricatura, ni, a lo largo de la historia, como veremos más adelante, han sido los mismos los temas sobre los que se ha considerado ofensivo el hacer humor. Centrándonos en una época más reciente para ejemplificar este punto, puede decirse que los defensores de los límites del humor sostienen que hacer comedia en torno a temas controvertidos constituye una falta de respeto hacia los colectivos de personas directamente implicadas de alguna forma con el tema de controversia. En esta línea de pensamiento, por ejemplo, un chiste cuyo objeto de broma sea una mujer por el hecho de serlo podría interpretarse como una falta de respeto no sólo a las mujeres en general, sino también al colectivo feminista que lucha por eliminar los comportamientos sexistas; o bien un chiste cuyo objeto de broma fuera una persona homosexual representaría una falta de respeto hacia el colectivo LGTB y el movimiento que lucha por defender los derechos de trato igualitario.

Con estos ejemplos, observamos que hoy en día, son bastiones importantes en la cuestión de plantear límites al humor los movimientos sociales que se dedican a defender la igualdad social y los derechos de grupos que han sido discriminados y maltratados a lo largo de la historia. Hacer chistes sobre estos grupos, como propuesta de divertimento general en el contexto de una sociedad que los considera seres inferiores, ha sido siempre una forma de desprecio. La Alemania nazi puede citarse como un caso paradigmático (también de doble rasero, como comentaremos más adelante): el humor antisemita podía encontrarse en todas partes,



especialmente en el cine y en la prensa “sobre todo en publicaciones como *Der Sturmer*, el periódico de Julius Streicher, donde se repetían a diario las consabidas difamaciones y los clichés raciales aplicados a los judíos, en especial en lo relativo a la supuesta obsesión de estos por deshonar a las muchachas arias.”<sup>27</sup>

Y, sin ir mucho más lejos, ni geográfica ni temporalmente, en nuestro país, los chistes de carácter machista u homófobo han estado socialmente aceptados en la sociedad española hasta hace bien poco, quizá hasta los inicios del presente siglo, con los más feroces y faltos de gusto no tan presentes en los medios públicos. De hecho, en España, la defensa de lo **políticamente correcto** ha adquirido una gran importancia en los últimos años, pues incluso durante la década de los 90 estaban mucho menos estigmatizadas en el uso común multitud de denominaciones despectivas, tales como “moro” o, según quién y cómo lo utilizase, “maricón”.<sup>28</sup> Otro ejemplo significativo es el del País Vasco, donde, tal y como recoge el Manual de la Ertzainza *Comunicación basada en el respeto cultural*, “Iñaki” es un término de uso muy extendido “y de sentido paternalista, usado para referirse a personas de raza negra que fundamentalmente se dedican a la venta ambulante”.<sup>29</sup> El manual prueba que a día de hoy resulta

---

<sup>27</sup> José Ramón Martín Largo, “ ‘Heil Hitler, el cerdo está muerto’ por Rudolph Herzog. Una crónica humorística del nazismo”, *La República Cultural.es*, 15 de Julio de 2015. <https://larepublicacultural.es/article9039>

<sup>28</sup> Con esto me refiero a que es frecuente que los integrantes de una comunidad determinada utilicen entre ellos el nombre que la sociedad les aplica de forma despectiva, pero que no admitan bajo ningún concepto, tomándolo en su sentido de insulto, que alguien ajeno lo use para dirigirse a ellos; véase, por ejemplo, el artículo de Guillermo Alonso en *El País* de 20/12/2018, titulado Del gueto a ‘Operación Triunfo’: así se democratizó la palabra “maricón”. [https://elpais.com/elpais/2017/12/12/icon/1513087264\\_551314.html](https://elpais.com/elpais/2017/12/12/icon/1513087264_551314.html)

<sup>29</sup> Secretaría General de la Ertzainza, *Comunicación basada en el respeto cultural. Manual policial*, Diciembre 2015. <http://www.santurtzi.net/es-ES/Servicios/Accion-Social/Igualdad Publicaciones/Comunicacion basada en el respeto cultural e s.pdf>

bastante ofensivo, pues el uso de este nombre propio para los negros se extendió cuando se produjeron las primeras grandes inmigraciones a España desde África a finales del siglo XX y parece ser que se usaba para evitar aprender y recordar los nombres de estos inmigrantes, ya que resultaban complejos para los hablantes de español o de euskera.<sup>30</sup> Este uso se ha acabado considerando una trasgresión moral, puesto que en el fondo resultaba un comportamiento irrespetuoso que no se hubiera empleado con otros y que revelaba que, en el fondo, apenas se les tenía consideración social; es un fenómeno común la tendencia a ver, en muchos casos de forma inconsciente, a los inmigrantes y/o personas de otras etnias como personas inferiores válidas tan solo como mano de obra barata.

Eliminar el uso de palabras ofensivas y limitar el humor se consideran dos formas efectivas de asegurar el trato igualitario de grupos desfavorecidos en la sociedad. No quiere decir esto que todos los representantes de estos movimientos estén en contra de hacer humor a propósito de sus causas, pues algunos entienden la ironía como una forma más de lucha contra la desigualdad, pero ese tema lo trataremos más adelante.

Podemos entonces afirmar que entre los principales defensores de los límites del humor están aquellos grupos que habitualmente representan a colectivos, por lo que la religión es otro ámbito interesante para tener en cuenta en este Trabajo de Fin de Grado. El Diccionario de la Real Academia define blasfemia como “palabra o expresión injuriosas contra alguien o algo sagrado”,<sup>31</sup> es decir, una falta de respeto hacia una creencia religiosa o hacia los elementos y figuras de la misma, como, por ejemplo, aquella que se manifiesta en el lenguaje vulgar de los popularmente conocidos como “tacos”, cuando se refieren a nociones propias de la fe católica, o, por poner

---

<sup>30</sup> Comunicación personal de Alejandro Durango Calvo y Borja Cepeda Celada.

<sup>31</sup> <http://dle.rae.es/?id=5g5ODQI>

otro ejemplo bien conocido, la representación física de Mahoma que los musulmanes consideran gravísima.

La blasfemia ha sido un delito tipificado en numerosos ordenamientos jurídicos a lo largo de los siglos y los países, y aún hoy lo es en varios países del mundo occidental. Hacer humor en torno a las creencias religiosas puede ser considerado también una blasfemia, y así, en España, donde la Iglesia Católica tuvo un gran apoyo por parte del Estado durante el franquismo, reírse de ella y de lo que representaba podía tener muy serias consecuencias legales, más en aquella época que en ésta, si bien no podemos olvidar que la blasfemia sigue siendo un delito en nuestro Código Penal.<sup>32</sup>

En las teocracias, los castigos penales para la blasfemia son, obviamente, mucho más graves que en las democracias occidentales de hoy en día, llegando incluso a la pena de muerte; por ello, no vamos a poder encontrar en un país como Irán, por ejemplo, una revista satírica en la que se ridiculice de alguna forma la religión. También la blasfemia estuvo entre los motivos empleados por los yihadistas para el atentado contra la revista satírica *Charlie Hebdo* el siete de enero de 2015, en el que dos integrantes del grupo Al Qaeda irrumpieron en la sede de la revista en París, hiriendo de gravedad a cuatro personas y asesinando a doce, entre los cuales se encontraban Jean Cabut y Stéphane Charbonier (el director de la revista en aquel momento), dos reconocidos dibujantes satíricos. Al Qaeda reivindicó el ataque como una venganza por el honor mancillado del Profeta. Es, sin duda, un ejemplo extremo de lo que significa el poner límites al humor, que tuvo, como es sabido, una repercusión internacional inmensa, exteriorizada en manifestaciones multitudinarias en muchos lugares en las que las

---

<sup>32</sup> No sin controversia; véase, por ejemplo, el muy interesante debate recogido en el reportaje de Juan Cruz “La blasfemia ya no es lo que era”, en *El País* del 2 de Junio de 2012.

[https://elpais.com/sociedad/2012/06/02/actualidad/1338653344\\_636549.html](https://elpais.com/sociedad/2012/06/02/actualidad/1338653344_636549.html)

pancartas con el lema “Je suis Charlie” se convirtieron en un icono; un icono que no significaba necesariamente la identificación con la ideología de los autores de la caricatura, sino como una declaración a favor de la libertad de expresión.

*Charlie Hebdo* fue una de las primeras revistas en atravesar el límite de la representación de Mahoma, convirtiéndose uno de los principales defensores del derecho a plasmar la imagen del Profeta en las caricaturas humorísticas. De hecho, la revista no solo había re-publicado las caricaturas aparecidas en el periódico danés *Jyllands-Posten* en febrero de 2006, sino que incluso había publicado un manifiesto firmado por intelectuales como Salman Rushdie o Bernard-Henri Lévy a favor de la libertad de expresión y en contra de la autocensura, hecho que provocó la ira de las autoridades islámicas francesas que demandaron a la revista y llevaron a juicio al por entonces director Philippe Val “acusándole de un delito de *injurias públicas contra un grupo de personas en razón de su religión*”.<sup>33</sup>

Otro caso extremo, con consecuencias similares para quien transgredía los límites marcados, es el de la Alemania nazi: anteriormente hablábamos de la tolerancia y el apoyo que se daba al humor antisemita y del doble rasero en este aspecto, que se mostraba en las condenas, incluso a muerte, por haber contado en público, chistes sobre Hitler, Goebbels, Goering, etc.<sup>34</sup> En otro plano, de consecuencias mucho menos graves, están las películas *El gran dictador* de Charles Chaplin y *Ser o no ser*, de Ernst Lubitsch, rodadas ambas

---

<sup>33</sup> “Charlie Hebdo, el adalid de la prensa satírica de izquierdas”, *El Periódico*, 7 de Enero de 2017.

<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20150107/charlie-hebdo-el-adalid-de-la-prensa-satirica-de-izquierdas-3832714>

<sup>34</sup> Manuel P. Villatoro, “El día en que Hitler condenó a muerte a una mujer por hacer un chiste sobre él”, *ABC*, 16 de Junio de 2014.

<http://www.abc.es/archivo/20140616/abci-condena-muerte-chiste-hitler-201406121428.html>

en pleno periodo nazi, y que “no dejaron de ocasionar conflictos a sus autores”<sup>35</sup>.

Los defensores de poner límites al humor pretenden de alguna manera proteger de la ofensa a las personas cuya representación dicen ostentar. Incluso en las democracias, donde el pueblo está representado en las diversas instituciones, éstas muestran, en muchas ocasiones, una voluntad de limitar el humor para proteger de la ofensa. En España el Estado ha adquirido mucha importancia como defensor de los límites del humor usando dos herramientas principalmente: la censura y el sistema judicial.

Obviamente la censura era algo habitual durante la España de Franco, ya que el Estado era de carácter totalitario y existía en el gobierno un componente ideológico muy estricto. Pero más adelante, ya en democracia, la censura se ha seguido utilizando, ya no de una manera doctrinal como sucedía en el franquismo, si no como herramienta para evitar o eludir la ofensa. Por ejemplo, el 18 de julio de 2007 se publicó en la portada de la revista satírica *El Jueves* una imagen en la que aparecían los por entonces Príncipes de Asturias manteniendo relaciones sexuales; el juez de la Audiencia Nacional Juan del Olmo ordenó dos días después el secuestro del número invocando los artículos 490.3 y 491 del Código Penal vigente entonces (“...dañar el prestigio de la Corona...”); es decir, se buscaba evitar la posible ofensa a la Corona como institución y, probablemente, también a los sentimientos monárquicos.<sup>36</sup> En noviembre de ese mismo año, se condenó a cada uno de los dibujantes a pagar 3000 euros de multa por el delito de injurias al Príncipe Heredero,<sup>37</sup> lo que suscitó una importante

---

<sup>35</sup> Martín Largo, Op. Cit.

<sup>36</sup> *El Mundo*, “El juez Del Olmo ordena el secuestro de 'El Jueves' por unas viñetas de los Príncipes”, 20 de Julio de 2007.  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/20/espana/1184937587.html>

<sup>37</sup> Julio M. Lázaro, “El juez impone una multa de 3.000 euros a cada uno de los dos autores de la caricatura de los Príncipes”, *El País*, 13 de Noviembre de 2007,  
[https://elpais.com/elpais/2007/11/13/actualidad/1194945417\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2007/11/13/actualidad/1194945417_850215.html)

controversia en los medios, aunque las reacciones “populares” contrarias a la condena fueron poco más que esporádicas.

Las acciones legales a favor de imponer límites al humor tuvieron un resultado distinto en el caso del cómico español de origen uruguayo Facu Díaz, quien fue director de la sección “Tuerka News” del programa *La Tuerka*, emitido por Internet en *Público TV*. La polémica que llevó al humorista hasta la Audiencia Nacional surgió a raíz de un “sketch” emitido el 29 de octubre de 2014 titulado “El PP se disuelve”, en el que Díaz, encapuchado con un pasamontañas, leía un comunicado, imitando la parafernalia con la que solía hacerlo ETA, en el que se anunciaba la disolución del Partido Popular, con referencias satíricas a la Operación Púnica en la que se detuvo a varios dirigentes del partido por corrupción. El Partido Popular expresó duras críticas en contra del “sketch”, mientras que José Antonio Ortega Lara, que sufrió el secuestro más largo de ETA, y miembro del partido VOX, manifestó públicamente sentirse ofendido, en tanto víctima de la banda terrorista. La asociación “Dignidad y Justicia” presentó una querrela que llevó a la imputación de Facu Díaz ante la Audiencia Nacional en enero de 2015 por un delito contra el honor de las víctimas del terrorismo, aunque el juez Javier Gómez Bermúdez la archivó finalmente.<sup>38</sup>

Un caso reciente que ha reavivado con intensidad el debate sobre los límites del humor en nuestro país es el conocido como “Caso Cassandra”, surgido en el contexto de la Operación Araña, emprendida por la Guardia Civil entre 2014 y 2016 con el objetivo de acabar con el enaltecimiento del terrorismo en las redes sociales. La joven Cassandra Vera Paz publicó en su cuenta de Twitter entre 2013 y 2016 una serie de tuits, supuestamente humorísticos, en torno al atentado de ETA que le costó la vida al entonces

---

<sup>38</sup> Fernando J. Pérez, “El juez archiva la causa del humorista Facu Díaz por humillar a las víctimas”, *El País*, 15 de enero de 2015. [https://politica.elpais.com/politica/2015/01/15/actualidad/1421314588\\_726648.html](https://politica.elpais.com/politica/2015/01/15/actualidad/1421314588_726648.html)

presidente del Gobierno Carrero Blanco en 1973. Esos tuits fueron investigados como parte de la Operación Araña en abril de 2016; fue denunciada por los trece que se recogen en el Apéndice al final de este trabajo.

Cassandra decidió basar su defensa ante la Audiencia Nacional en el derecho a la libertad de expresión; en marzo de 2017 fue condenada a un año de prisión y siete de inhabilitación, al considerar que los tuits publicados constituían desprecio, deshonor y burla a las víctimas del terrorismo y a sus familias. Finalmente la sentencia fue anulada en el presente año 2018 por el Tribunal Supremo, por aplicación indebida del artículo del Código Penal referido a la exaltación del terrorismo.<sup>39</sup>

Fueron muchos los que, sobre todo durante el tiempo que duró el juicio, los recursos y hasta que llegó la resolución del Supremo, apoyaron a Cassandra Vera, no necesariamente por identificación ideológica o personal con ella, sino en favor del derecho a la libertad de expresión y, en consecuencia, de la abolición de los límites al humor; algunos partidos políticos, como Podemos e Izquierda Unida, declararon su apoyo incondicional a Cassandra en virtud del mencionado derecho. Pero, en este sentido, resulta de particular interés el caso de Lucía Carrero-Blanco, nieta del presidente asesinado, quien, en *El País* escribía: “Lo que me preocupa es que un acto de patente mal gusto y carencia de toda sensibilidad se considere un crimen. Yo no sé de asuntos jurídicos, no sé en base a qué artículos la fiscalía hace semejante petición, y si lo hace será obviamente porque la ley la ampara. Pero, por muy legal que sea, me parece un absoluto disparate. No creo que sea ni proporcionada ni ejemplarizante. Tan solo atemorizadora, y no solo para la acusada, sino para todos los que vivimos

---

<sup>39</sup> Fernando J. Pérez, “El Supremo absuelve a Cassandra Vera por sus tuits con chistes sobre Carrero Blanco”, *El País*, 2 de Marzo de 2018. [https://politica.elpais.com/politica/2018/03/01/actualidad/1519904722\\_268033.html](https://politica.elpais.com/politica/2018/03/01/actualidad/1519904722_268033.html)

en una democracia. Me asusta una sociedad en la que la libertad de expresión, por lamentable que sea, pueda acarrear penas de cárcel. Considero un error peligroso tratar de que la ciudadanía sea respetuosa a base de amenazas y sanciones desmedidas.”<sup>40</sup>

Cabe destacar el apoyo mostrado por el cómico y comunicador Andreu Buenafuente y por el actor Miquel Ripeu, quienes realizaron un sketch para el programa del canal #0 de Movistar+ *Late Motiv*, en el que Buenafuente “entrevista” a un personaje paródico interpretado por Miquel Ripeu llamado Carrero Negro; con él pretendían defender la ruptura de los límites del humor o al menos demostrar éstos, en ocasiones, pueden ser excesivamente restrictivos.<sup>41</sup>

En general, las posiciones a favor de ponerle límites al humor que llegan a los medios defienden esto con cierta agresividad, pero, como es evidente, no todos son partidarios de medidas radicales, como las sentencias judiciales, o extremas, como el terrorismo. La mayoría de los defensores de los límites del humor son, de hecho, personas de a pie que, al sentirse ofendidas, prefieren señalar qué es lo que les ha ofendido, por qué, e intentan informar a los transgresores de los límites del componente inmoral que ven en las bromas sobre ciertas cosas, ya que, para ellos, hacer humor sobre determinados temas sensibles supone frivolarlos. Yo mismo experimenté una reeducación en la frivolización del uso de la palabra ‘hostia’ por parte de una mujer católica, quien, lejos de indignarse, me explicó por qué resultaba ofensivo para ella el uso frívolo de dicha palabra y por qué no debía usarla ante personas que profesaran la fe católica.

---

<sup>40</sup> Lucía Carrero-Blanco, “Enaltecimiento del mal gusto”, *El País*, 19 de Enero de 2017, [https://politica.elpais.com/politica/2017/01/18/actualidad/1484767780\\_556799.html](https://politica.elpais.com/politica/2017/01/18/actualidad/1484767780_556799.html)

<sup>41</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=3mErjYCgq9M&t=1s>



Lo mismo ocurre, si prestamos atención, en las redes sociales, donde entre los cientos de comentarios furiosos que responden a bromas con potencial ofensivo, podemos encontrar personas que dedican su respuesta a explicar razonadamente por qué se han sentido ofendidos por dicha broma y por qué ellos creen que no se debería hacer humor ante tal cosa.

## 5. TRANSGRESORES DE LOS LÍMITES DEL HUMOR: ALGUNOS DEFENSORES DE LA DESTRUCCIÓN DE LOS LÍMITES

En general, los defensores de que no se pongan límites al humor (o que éstos sean muchos menos de los descritos en el punto anterior) parecen ser menos numerosos, si bien defienden sus posiciones con firmeza ante sus contrarios. Entre los cómicos y humoristas se encuentran, como es lógico, los principales defensores de esta perspectiva, ya que entienden la comedia, o bien como un género dentro de las diferentes disciplinas artísticas, o bien como una disciplina artística por sí misma. En este sentido, conciben el humor no como algo frívolo, sino como un sentimiento positivo, tan importante como cualquier otra emoción. Para ellos, el humor y el escarnio son dos cosas completamente diferentes, que no pueden relacionarse de ninguna manera, pues parten de bases completamente distintas.

Hay una posición en la que confluyen todos los cómicos que se sitúan en contra de establecer límites al humor, y es que el humor no puede transgredir la moral de ninguna forma ya que su único objetivo es provocar la risa en el receptor y la “supuesta” ofensa surgiría siempre como un **accidente** o un malentendido, ajena a la intencionalidad del acto creativo; es decir, la ofensa se produciría en la recepción no en la emisión. Sería como si el que se ofende al contemplar la desnudez de las *Tres Gracias* de Rubens, considerara que la intención del pintor ha sido atropellar los principios morales del espectador.

En este apartado del trabajo, hablaremos de seis de los cómicos y humoristas más importantes del panorama internacional y del español, en el siglo pasado y en lo que va de éste, que se caracterizan (entre otras cosas) por transgredir casi continuamente los límites del humor; por ello, se han convertido en referentes para esta posición del debate.

### 5.1. Louis C.K.

Louis C.K. es el nombre artístico de Louis A. Székely, nacido en 1967 en Washington D.C., Es uno de los humoristas más conocidos, premiados y aclamados por la crítica de E.E.U.U.; su trabajo alcanza la “stand-up comedy”,<sup>42</sup> el guión, la actuación y la dirección de películas.<sup>43</sup> Su comedia se caracteriza por un fuerte carácter nihilista que ha adquirido gran fama en los Estados Unidos, precisamente por su reputación de desvergonzado. Ha tocado sin refrenarse temas tan espinosos y conflictivos como el aborto, la pedofilia, el racismo, el terrorismo...

De hecho, protagonizó un episodio muy polémico cuando fue invitado a presentar el último programa de la cuadragésima temporada del famoso programa de comedia americano *Saturday Night Live*, porque abrió el programa con un monólogo sobre la pederastia que causo gran indignación entre algunos sectores de la sociedad americana, sobre todo, la parte en la que la comparaba con su afición a los “marshmallows” (“nubes” en las tiendas de golosinas españolas). La reacción ante esta sección del

---

<sup>42</sup> Según el *Oxford English Dictionary*, la expresión data de los años cincuenta del siglo pasado, empleándose por primera vez en un periódico de Iowa, lo que muestra el origen típicamente estadounidense del género; lo define como “a type of comedy in which an entertainer, typically standing alone on stage, tells jokes or amusing stories directly to an audience.” (“Un tipo de comedia en la que un humorista, casi siempre de pie, solo, sobre un escenario, cuenta chistes o historias divertidas directamente al público.”) He preferido conservar el término inglés para un trabajo académico como es el TFG, porque, si bien los españoles “comedia en vivo”, o el “monólogo de humor”, este último más conocido, son los empleados y reconocidos entre el público general, no traducen, en mi opinión, todo lo que conlleva el género de la “stand-up comedy”. Así, el actor e improvisador venezolano conocido como Bobby Comedia señala en su blog que “la diferencia básica es que en el monólogo el artista interpreta un guión y no hay interacción con el público y en el *Stand Up Comedy*, el comediante, que no es necesariamente un actor, propicia un diálogo con el público donde el artista habla y el público responde, en el mejor de los casos, con la risa.”

([https://en.oxforddictionaries.com/definition/stand-up\\_comedy](https://en.oxforddictionaries.com/definition/stand-up_comedy))

(<https://tallerdestandupcomedy.com/>)

<sup>43</sup> Los datos están tomados de Wikipedia porque, en este caso concreto, la página resulta fiable, por lo completo de su información, y por el número y la calidad de sus referencias. ([https://en.wikipedia.org/wiki/Louis\\_C.K.](https://en.wikipedia.org/wiki/Louis_C.K.)).

monólogo por buena parte de los espectadores, fue muy negativa, poniéndose en cuestión incluso el buen criterio de la cadena NBC al emitir dicho programa. El caso tuvo tal repercusión en las redes sociales, que fue tratado por los medios más importantes de E.E.U.U. También fueron muchos los que defendieron a Louis C.K., acusando a los detractores del monólogo de falta de sentido del humor.

Para muchos de sus seguidores la naturalidad con la que habla de temas muy controvertidos y polémicos, o con la que hace bromas macabras ha convertido a Louis C.K en un símbolo de la libertad de expresión, una de las más importantes máximas en la sociedad americana (razón por la que rara vez interviene el poder judicial en este tipo de polémicas).

## 5.2. David Broncano

David Broncano es uno de los cómicos jóvenes más exitoso de los últimos años en España, habiendo llegado ya a presentar dos programas de televisión y uno de radio.<sup>44</sup> Aunque su humor no suele ser tremendamente inteligente, sí ha triunfado su curiosa y enérgica manera de expresarse; su defensa del humor sin límites en nuestro país es bien conocida, habiéndose manifestado en numerosos medios, realizando un “show” en vivo con sus compañeros del programa de *radio La Vida Moderna* para tratar el tema de los límites del humor y dedicando también una edición completa del programa de #0 *LocoMundo* al tema.

Broncano se sitúa en la línea del cómico británico Ricky Gervais (véase punto 5.5 más adelante), en la tesis de que “que alguien se sienta ofendido no quiere decir que tenga razón”; para él, el acto de ofenderse por una broma es un acto de egocentrismo, pues lo que en realidad hace la persona ofendida es tomar como un ataque personal una broma que no va

---

<sup>44</sup> *La vida moderna* en la Cadena SER, y *LocoMundo* y *La Resistencia* en el canal #0 de Movistar+

dirigida a nadie en concreto. Es decir, si bien es cierto que una broma puede resultarnos dolorosa si el tema en el que se centra nos toca de cerca, existe, según Broncano, una gran distancia entre esto y pensar que dicha broma ha sido fabricada específicamente para dañar a personas como nosotros.

En sus intervenciones públicas (programas, “shows”, etc.), Broncano ha afirmado que la comedia tiene muchos caminos, algunos quizá fáciles como el humor blanco, y otros un tanto más “pedregosos”, como es el caso del humor negro, pero que es parte de los derechos de un cómico el decidirse a experimentar con ciertos caminos, no viendo ninguna falta moral en ello. Para él, el único límite real del humor que debe respetarse es evitar las bromas sobre alguna situación delicada y/o dramática concreta en presencia de personas directamente afectadas por esa situación sin tener ningún tipo de relación con ella; lo ejemplifica de la siguiente forma: “yo no iría a la habitación del hospital de una víctima de un atentado a hacerle un chiste a él sobre el suceso, eso sí sería de mala persona”. Este es un buen ejemplo de cómo concibe la diferencia entre el humor y el escarnio.

Broncano se muestra consciente de que en la sociedad actual existe una actitud muy defensiva ante el más mínimo riesgo de ofensa y afirma que, a día de hoy, “todos los chistes van a ofender a alguien” y que por lo tanto resulta absurdo intentar establecer normas claras y definidas sobre los chistes que se pueden hacer y los que no. También observa que del hecho de que alguien haga un chiste sobre algún tipo de acción moralmente censurable (un asesinato, un atentado, una violación) no se puede deducir que el humorista no condene actos de semejante índole, puesto que no debería ser necesario remarcar que esos actos “están mal”. El cómico jiennense ha opinado también sobre la intervención judicial en la cuestión de los límites del humor,<sup>45</sup> considerando de una severidad excesiva, además de un gasto innecesario de recursos el hecho de tomar medidas legales contra chistes como sucedió en el caso de la Operación Araña, y alegando

---

<sup>45</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=5vY-Vly-qlw&t=1s>

que las instituciones judiciales españolas deberían dedicar su tiempo y esfuerzo a problemas de mayor relevancia.

Bajo mi punto de vista, el hecho de que un cómico como David Broncano esté experimentando un auge semejante en su carrera, es prueba de que cada vez gusta más el humor transgresor, al menos entre determinadas capas de edad de nuestra sociedad, y que la aceptación del humor sin límites es al menos tan frecuente como la negación del mismo. David Broncano nos demuestra que el debate no está desequilibrado en absoluto a favor de los defensores de los límites, lo cual también evidencia lo lejos que está de resolverse la cuestión.

### 5.3. Ignatius Farray

Este es el nombre artístico del cómico tinerfeño Juan Ignacio Delgado Alemany, también conocido como “El loco de las coles” por su papel en el programa (ya extinto) de “sketches” del canal de televisión Comedy Central *La hora chanante*. Ignatius Farray es el máximo exponente de la comedia alternativa en España. Se ha hecho conocido por su irreverencia y sus monólogos poco convencionales, pero también por ser el humorista de “stand up” más transgresor que haya dominado el panorama nacional. Su manera de hacer humor dota, de manera casi involuntaria, a la comedia de una suerte de filosofía; por la observación obsesiva del mundo que le rodea, de su propia mente y de su día a día, por lo que se le podría considerar en cierto modo también un cómico observacional.<sup>46</sup>

---

<sup>46</sup> La “comedia observacional” es uno de los sub-géneros de la “stand-up comedy” que se basa en los aspectos más comunes de la vida diaria, generalmente partiendo de una pregunta del tipo “¿Os habéis dado cuenta de que...?”. Como en el caso de Louis C.K., la información está tomada de Wikipedia; al igual que para “stand-up comedy”, en este caso concreto, la página contiene información exhaustiva, bien organizada, y con abundancia de referencias fiables. ([https://en.wikipedia.org/wiki/Observational\\_comedy](https://en.wikipedia.org/wiki/Observational_comedy)) En España, quizá el representante más popularmente conocido de este tipo de comedia sea Luis

Ignatius Farray ha sido uno de los cómicos que más ha opinado en radio y televisión en torno a la cuestión de los límites del humor; sostiene dos teorías. La primera es que es necesario transgredir los límites del humor para poder saber exactamente dónde se encuentran, dentro del contexto social en el que uno se enmarca; es decir, que la mejor manera (el ejemplo es suyo) de saber si se pueden hacer bromas sobre el Holocausto en la Alemania actual sería precisamente hacer bromas allí. Para Farray, parte del trabajo del cómico es, precisamente, experimentar en la búsqueda de la ofensa ante el público general, para así poder determinar el punto al que no debería llegarse. Por ello, considera injusta la hostilidad hacia los cómicos transgresores, ya que esta es una parte de su trabajo que el cómico no realiza a gusto; él mismo declara que “no es bonito” cuando se ofende a alguien, por lo que, a su modo de ver, el cómico ya ha sufrido castigo suficiente buscando ese límite.

Por otro lado, también sostiene que la ironía es un elemento indispensable de la comedia; lo ejemplifica comparando a los cómicos con Donald Trump: los cómicos pueden usar el racismo, la xenofobia o el machismo de forma irónica, evidenciando así lo absurda que es una forma de pensar tan intolerante y discriminatoria; sin embargo los comentarios de Donald Trump de carácter racista, xenófobo o machista no contienen ironía de ningún tipo, sino que el actual presidente de los Estados Unidos está convencido de tales ideas; Farray afirma que ahí es donde está el auténtico peligro del que hay que defenderse y no en los chistes. Es decir, el único límite del humor que debiera existir para Farray es el llevar a la vida real los elementos de la transgresión que integran el humor ofensivo.

Por lo tanto, en su opinión, el movimiento de lo políticamente correcto no debería lanzarse en contra del humor, puesto que, en su origen, es un movimiento que nació en primera instancia para impedir que gente

---

Piedrahita, que ha dedicado monólogos a los vasos de Nocilla, las cortinas de ducha o las fotocopiadoras.

con ideas moralmente cuestionables las expresen de una manera ofensiva, reduciendo con ello las agresiones por parte de las personas intolerantes hacia los grupos a los que marginan.

#### **5.4. Darío Adanti**

Darío Adanti, ex-dibujante de *El Jueves* y codirector junto a Edu Galán de la revista satírica *Mongolia*, es un humorista de origen argentino, establecido en España, que se caracteriza por ser uno de los creadores que, en tiempos recientes, ha reflexionado de manera más profunda sobre el humor; se le podría considerar quizás el más importante teórico del humor en nuestro país (y casi el único).

En 2017 escribió un libro de ensayo en formato de novela gráfica titulado *Disparen al humorista* (ya mencionado en la Introducción a este TFG), tratando precisamente el tema de los límites del humor. En esta obra señala una cuestión muy interesante en lo que se refiere al tema de este trabajo: el hecho de que no se le exijan límites al humor involuntario. Para ello, analiza la anécdota sucedida en un informativo de Televisión Española, cuando, al hablar del atentado yihadista contra la discoteca parisina Bataclan en 2015, el logo que apareció en pantalla fue el de un conocido grupo de reggaetón en vez del auténtico de la organización terrorista. Al no ser intencionado, no había razón alguna para que nadie fuera censurado por mal gusto, o para que nadie se sintiera atacado personalmente por semejante error. A los humoristas no se les suele perdonar un error, pues se tiende a asumir que todas las palabras o imágenes que acompañan a su trabajo han sido escogidas de forma intencionada, aunque se equivoquen, como todos los demás. Podemos observar aquí un punto de conexión entre Darío Adanti e Ignatius Farray y su propuesta de transgredir los límites del humor con el fin de encontrarlos, puesto que Adanti sostiene que no se puede saber siempre de antemano si una broma es adecuada.



Tampoco al drama, señala Adanti, se le ponen límites: aquí se suele sobreentender que es una ficción en la que el autor no pretende enaltecer el hecho de que sucedan acontecimientos dramáticos; la tesis principal del libro en este sentido es que la comedia debiera tener, de antemano, la misma consideración, para no tener que verse obligado a dar explicaciones y a excusarse continuamente, puesto que su objetivo no va más allá del puro entretenimiento, al igual que muchas obras (no todas) que utilizan el drama con el mismo propósito (por ejemplo, los “culebrones” latinoamericanos, tan de moda en una época, sobre todo, entre un determinado estrato de la población).

Otra de las cuestiones analizadas por Darío Adanti es el uso del transcurso del tiempo como criterio para determinar de qué se puede hacer comedia o no, encontrándolo un criterio tremendamente ambiguo, y por tanto, cuestionando su validez. Adanti defiende que no es necesario que pase el tiempo para poder bromear sobre algo, descartando completamente la famosa frase “Comedia, igual a tragedia más tiempo”.<sup>47</sup>

### 5.5. Ricky Gervais

Ricky Gervais es uno de los cómicos del ámbito anglosajón que goza de mayor éxito internacional. De origen británico, es el creador de las reconocidas series *The Office* y *Extras*, ha presentado la gala de los Globos de Oro en cuatro ocasiones (2010, 2011, 2012 y 2016), poseyendo él mismo uno de estos premios más siete premios BAFTA y dos Emmy.

---

<sup>47</sup> La frase es generalmente atribuida a Woody Allen, probablemente porque la pronuncia un personaje de su película “Delitos y faltas”; pero entre los que pueden haberla utilizado con anterioridad, con esta formulación exacta u otra parecida están Steve Allen y Lenny Bruce. Información del blog Quote Investigator, de Garson O’Toole.

<https://quoteinvestigator.com/2013/06/25/comedy-plus/>

Quizás el cómico transgresor por excelencia en la actualidad, Ricky Gervais se ha manifestado con mucha frecuencia respecto a los límites del humor. Su tesis principal es que el humor no pretende ofender a nadie y que, por tanto, resulta absurdo ponerle límites; para Gervais, la mejor solución ante el sentimiento de ofensa a causa de cierto tipo de humor no es pedir que se prohíba o se censure, sino, simplemente, no consumirlo si no es de nuestro agrado. Así, en su especial de “stand-up comedy” titulado *Out of England 2*,<sup>48</sup> hace una interesante reflexión en la que sostiene que un cómico nunca se debería disculpar por haber ofendido a alguien su trabajo, pues “uno debería ser capaz de justificar todo lo que hace”. Gervais opina que un cómico debe llegar a zonas tabú que no hayan sido explorado antes (recordemos que Broncano reivindica el derecho del cómico a recorrer varios caminos y que Farray sostiene que se tiene que llegar a transgredir los límites del humor). Por ello, Gervais se sitúa en contra de los cómicos que piden perdón por los chistes ofensivos; en su opinión, uno no debería hacer humor con temas delicados si después va a renegar de ello; es decir, no se deberían explorar campos con cierto riesgo si no estamos dispuestos a aceptar las consecuencias.

Ante la pregunta “¿hay algo acerca de lo que no se debiera hacer humor?” su respuesta es firme: no, no hay ningún tema sobre el que no se pueda bromear, todo depende de cómo sea la broma. Utiliza las bromas de mal gusto para ejemplificar su posición, afirmando que “The thing about sick jokes is that when we tell a sick joke, is with the express understanding that neither part is really like that. I wouldn’t tell a sick joke to a known pedophile, I wouldn’t go: hey mate, you are gonna fucking love this one more than anyone, son”.<sup>49</sup> Lo que Gervais nos quiere transmitir es que

---

<sup>48</sup> <https://www.youtube.com/watch?v=3AmIsJDYMbs&t=143s>

<sup>49</sup> Ibid, minutos 0:55 a 1:10; la transcripción y la traducción del original inglés, en esta y en las siguientes notas, son, como en el caso de las citas, mías: “La esencia de un chiste de mal gusto se encuentra en acuerdo expreso de que ninguno de los dos interlocutores es de verdad como los que salen en él. Yo no le contaría

hacer una broma sobre un hecho inmoral es precisamente una forma de declarar abiertamente ese hecho como inmoral; es decir, la comedia puede ser también una forma de denuncia.

El cómico inglés defiende también la comedia como una herramienta para enfrentarnos a la desgracia (“We use comedy as sword and shield, as a medicine”).<sup>50</sup> Quizá el mejor ejemplo de lo que Gervais quiere decir esté en una anécdota personal, relatada en el programa *Humanity*, emitido por la cadena Netflix<sup>51</sup>: su hermano Bob fue el encargado de hablarle de su madre al pastor local encargado de officiar su funeral, con el cual no tenían relación porque la familia no era religiosa, para que pudiera redactar el elogio fúnebre. Lo planteó de tal manera que, ante la estupefacción del pastor, los familiares acabaron riéndose a carcajadas. Gervais se dio cuenta entonces que esa risa los estaba “sanando” de algún modo, al transformar un día muy triste para la familia Gervais en un día muy malo, pero, al menos por unos minutos, mucho más llevadero. Su idea es que la comedia es una de las experiencias más positivas que puede experimentar el ser humano y que, por ello, nunca deberían verse en ella tintes de negatividad.

## 5.6. Lenny Bruce

No se puede tratar de los límites del humor sin hablar de uno de los humoristas más importantes de la historia de la comedia: Lenny Bruce.<sup>52</sup> Nacido en Mineola, Nueva York, en 1925, Lenny Bruce nunca disfrutó de

---

un chiste de mal gusto a un pederasta declarado, en plan: ‘Oye, tío, a ti te va a gustar este la hostia, más que a nadie, chaval.’

<sup>50</sup> Ibid, minuto 2:13: “Utilizamos la comedia como una espada y un escudo; como una medicina.”

<sup>51</sup> A partir del minuto 70.

<sup>52</sup> Como en casos anteriores, toda la información acerca de Lenny Bruce procede de Wikipedia ([https://en.wikipedia.org/wiki/Lenny\\_Bruce](https://en.wikipedia.org/wiki/Lenny_Bruce)), porque es muy completa y procedente de fuentes exhaustivas y fiables.

un entorno personal estable durante mucho tiempo. Con padres divorciados y poco atendido por ellos, pasó su vida saltando de hogar en hogar y de familiar en familiar hasta que finalmente se estableció en Nueva York para seguir su carrera de cómico profesional, tras una corta temporada viviendo con su padre en California: había sido licenciado de la marina, donde había servido en la Segunda Guerra Mundial, por incapacidad para el servicio, al haber dicho, de forma bastante desafiante, al oficial médico de su barco, que sentía pulsiones homosexuales, como explicación de haberse vestido de mujer en una representación cómica para sus compañeros.<sup>53</sup>

Lenny Bruce destacó sobre el resto de los comediantes que trabajaban en Nueva York durante las décadas de los 50 y 60 por ser el primero en usar lenguaje soez sobre el escenario y en sus grabaciones (álbumes de comedia, principalmente); también fue el primero en usar términos despectivos que sólo se concebían en la intimidad del hogar, y aun así sólo de forma irónica; es decir, Bruce fue el primer cómico en abogar por el uso de la obscenidad para hacer comedia, contribuyendo también así a la relajación de determinados estándares morales en este aspecto; fue un proceso iniciado en el mundo occidental en los años sesenta del pasado siglo, que posibilitó un aumento de la libertad social del individuo en las décadas posteriores.

Bruce fue también el primer cómico en no fijarse límites a la hora de tocar, en los discos grabados que lo hicieron famoso, temas que eran tabú en la época para la comedia, tales como como la situación sociopolítica, el sexo, las drogas o el racismo. Usaba el lenguaje vulgar e informal que empleaba la gente de a pie para conversar entre ellos, convirtiendo así la comedia en un género capaz de conectar con las personas, las cuales ahora podían identificarse con el cómico por primera vez y reírse de la vida real; de esta forma Lenny Bruce le dio al “stand-up comedy” la naturalidad y autenticidad que lo caracteriza. Todo esto le ocasionó numerosas

---

<sup>53</sup> La anécdota es reveladora del carácter y, por ende, de muchas de las actitudes de Bruce ante el humor y la comedia: estamos hablando de un hombre heterosexual en el ejército en 1945.

detenciones policiales tras sus actuaciones, y, consecuentemente, muchos problemas con la justicia; ello le acabaría convirtiendo en un símbolo de la rebelión y de la bohemia para muchos.

Podemos entonces afirmar sin miedo a equivocarnos que Lenny Bruce fue el primero en convertir en graciosas cosas que no lo eran hasta ese momento; es decir, es el primer cómico en romper los límites del humor en los tiempos modernos. Esto podemos verlo muy bien reflejado en la película biográfica de 1974 titulada *Lenny*, dirigida por Bob Fosse y protagonizada por Dustin Hoffman, concretamente en una escena en la que se retrata a Lenny Bruce durante una actuación en un club. En esa escena se recoge la siguiente reflexión sobre las denominaciones despectivas: “I’m just trying to make a point, and that is that the supression of a word is what gives it the violence”.<sup>54</sup> Lenny Bruce creía firmemente que el convertir una palabra en un tabú, en palabra prohibida, es lo que le daba una connotación negativa, pero que si incorporábamos esas palabras a nuestro discurso normal, perdían todo el potencial dañino. Es decir, que la ofensa no está en las palabras que se usan o en el discurso que se transmite, sino en la intención de hacer daño.

---

<sup>54</sup> “Sólo estoy intentando plantear la cuestión de que la supresión de una palabra es la que le acaba añadiendo lo embarazoso.”

<https://www.youtube.com/watch?v=SOonkv76rNL4&t=2s>

## 6. CONCLUSIÓN

Una vez expuestos los antecedentes, los diferentes puntos de vista y los numerosos conflictos y complejas situaciones que se han dado en torno a la cuestión de si deben ponerse límites al humor, me parece que no es posible establecer de forma clara si hay unos límites precisos, cuáles son éstos, y hasta dónde llegan.

Aunque es un debate que lleva sosteniéndose décadas (puesto que, aunque la expresión “los límites del humor” es relativamente reciente, la ofensa no lo es), no se ha llegado a ningún acuerdo en el comportamiento del cuerpo social: al contrario, lo que vamos presenciando son épocas en las que predomina la tolerancia, o incluso la aceptación de la transgresión en el humor, mientras que hay otras donde han adquirido más fuerza la moralización del humor, como es el caso del movimiento en favor de lo políticamente correcto.

Hoy en día, ambas corrientes de pensamiento están bastante igualadas, aunque la influencia de los cómicos contemporáneos (que en su mayoría se sitúan en contra de los límites del humor) podría traer un futuro en el que los límites sean escasos y muy difusos; no se puede negar, aun así, el hecho de que la corrección política está ganando mucha fuerza en los últimos años, principalmente a causa de la aparición de movimientos socio-éticos que están trabajando con constancia y mano dura en la corrección de comportamientos discriminatorios; sucede que buena parte de los que se han encomendado a dicha tarea tienden a chocar con el humor en más de una ocasión...

Tal y como yo lo veo, por un motivo o por otro, por el surgimiento de nuevos contextos históricos y sociales, por los acontecimientos de muy distinta índole que puedan irse dando... , por los diferentes sucesos sociales y distintos contextos históricos, esta es una controversia que nunca va a llegar a su fin. Las dos posturas responden a paradigmas mentales

demasiado opuestos como para poder llegar a un acuerdo amplio al respecto (quizá ni siquiera a un acuerdo de mínimos) tanto desde el punto de vista social como desde perspectivas teórico-críticas. Por otro lado, y como es lógico, la solución a la cuestión de los límites del humor sigue sin ser una de las prioridades de la sociedad humana, pues aún queda mucho trabajo por hacer en cuanto a ética, moral y problemas sociales se refiere.

Por el momento y ante la irresolución de la cuestión, el comportamiento más sensato parece ser, dada la amplísima oferta que se presenta hoy en día ante nosotros, tanto de formatos, como de humoristas, obras y medios, que se consuma aquel humor y aquella comedia que sabemos, o creemos, que no nos va a ofender y que va a motivar el que fluyan emociones positivas en nosotros.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Adanti, Darío, *Disparen al humorista*, Astiberri Ediciones, Bilbao, 2017.
- Alonso, Guillermo, “Del gueto a ‘Operación Triunfo’: así se democratizó la palabra “maricón”, *El País*, 20/12/2017.  
[https://elpais.com/elpais/2017/12/12/icon/1513087264\\_551314.html](https://elpais.com/elpais/2017/12/12/icon/1513087264_551314.html)
- Berger, P. L., *Risa redentora: la dimensión cómica de la experiencia humana*, Barcelona, Kairós, 1999
- Cantó, Pablo, “Los 13 tuits que le han costado un año de cárcel a una joven de 21 años”, *Verne. El País*, 29/03/2017  
[https://verne.elpais.com/verne/2017/03/29/articulo/1490791071\\_349381.html](https://verne.elpais.com/verne/2017/03/29/articulo/1490791071_349381.html)
- Carrero-Blanco, Lucía, “Enaltecimiento del mal gusto”, *El País*, 19/01/2017  
[https://politica.elpais.com/politica/2017/01/18/actualidad/1484767780\\_556799.html](https://politica.elpais.com/politica/2017/01/18/actualidad/1484767780_556799.html)
- Cruz, Juan, “La blasfemia ya no es lo que era”, *El País*, 02/12/2017.  
[https://elpais.com/sociedad/2012/06/02/actualidad/1338653344\\_636549.html](https://elpais.com/sociedad/2012/06/02/actualidad/1338653344_636549.html)
- Diccionario de la Lengua Española* [http:// <http://dle.rae.es/>]
- Eco, Umberto, *El nombre de la rosa*
- El Mundo*, “El juez Del Olmo ordena el secuestro de 'El Jueves' por unas viñetas de los Príncipes”, 20/07/2007.  
<http://www.elmundo.es/elmundo/2007/07/20/espana/1184937587.html>
- El Periódico*, “Charlie Hebdo, el adalid de la prensa satírica de izquierdas”, 07/01/2017.  
<https://www.elperiodico.com/es/internacional/20150107/charlie-hebdo-el-adalid-de-la-prensa-satirica-de-izquierdas-3832714>
- Konisberg, Ira, *Diccionario técnico Akal de cine*, Ediciones Akal, Madrid, 2004.
- Lázaro, Julio M., “El juez impone una multa de 3.000 euros a cada uno de los dos autores de la caricatura de los Príncipes”, *El País*, 13/11/2007.  
[https://elpais.com/elpais/2007/11/13/actualidad/1194945417\\_850215.html](https://elpais.com/elpais/2007/11/13/actualidad/1194945417_850215.html)
- Lesky, Albin, *Historia de la Literatura Griega*, Gredos, Madrid, 1976.
- López Huertas, Noelia, “La teoría hipocrática de los humores”, *Gomeres: salud, historia, cultura y pensamiento* [blog], 17/10/2016.  
<http://index-f.com/gomeres/?p=1990>
- Martín Camacho, Javier, “La risa y el humor en la Antigüedad”. *Fundación Foro: asistencia, formación, prevención e investigación en Salud Mental*. 2003.  
<http://www.fundacionforo.com/pdfs/archivo14.pdf>



Martin Largo, José Ramón, “‘Heil Hitler, el cerdo está muerto’ por Rudolph Herzog. Una crónica humorística del nazismo”, *La República Cultural.es*, 15/07/2015. <https://larepublicacultural.es/article9039>

*Medscape Medical News*, “Location of sense of humour discovered”, 30/11/2000. [<https://www.medscape.com/viewarticle/412229>]

Mestel, Rosie, “Your brain recognizes a good joke”, *Los Angeles Times*, 26/02/2001. [<http://articles.latimes.com/2001/feb/26/health/he-30339>]

Moliner, María, *Diccionario de uso del español*, 3ª edición, Gredos, Madrid, 2007.

Morreall, John, "Philosophy of Humor", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy* (Winter 2016 Edition), Edward N. Zalta (ed.), <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/humor/>

O’Toole, Garson, *Quote Investigator* [blog]. <https://quoteinvestigator.com/2013/06/25/comedy-plus/>

Pérez, Fernando J., “El juez archiva la causa del humorista Facu Díaz por humillar a las víctimas”, *El País*, 15/01/2015. [https://politica.elpais.com/politica/2015/01/15/actualidad/1421314588\\_726648.html](https://politica.elpais.com/politica/2015/01/15/actualidad/1421314588_726648.html)

Pérez, Fernando J. “El Supremo absuelve a Cassandra Vera por sus tuits con chistes sobre Carrero Blanco”, *El País*, 2/03/2018. [https://politica.elpais.com/politica/2018/03/01/actualidad/1519904722\\_268033.html](https://politica.elpais.com/politica/2018/03/01/actualidad/1519904722_268033.html)

Platón, *Diálogos. IV República*. Gredos, Madrid, 1988, p. 153.

Rodríguez Álvarez, Carlos A. *et al.* “Aspectos neurológicos y neurofisiológicos de la risa”, *Archivos de neurociencias* 5 (1), 2000, pp. 43-49.

Sánchez Corredera, S., “Sobre el placer. Lectura del Filebo. Hedoné frente a Phrónesis”, *Eikasia. Revista de Filosofía*, 12, Extraordinario I, 2007. <http://www.revistadefilosofia.org>

*The Online Liddell-Scott-Jones Greek-English Lexicon*” en *Thesaurus Linguae Graecae* ® [sitio ‘web’] . <http://stephanus.tlg.uci.edu/lsg/#eid=1&context=lsj>

*The Oxford English Dictionary*, Oxford University Press, Oxford. <https://en.oxforddictionaries.com/>

Secretaría General de la Ertzainza, *Comunicación basada en el respeto cultural. Manual policial*, Diciembre 2015.

[http://www.santurtzi.net/es-ES/Servicios/Accion-Social/Igualdad\\_Publicaciones/Comunicacion\\_basada\\_en\\_el\\_respeto\\_cultural\\_e\\_s.pdf](http://www.santurtzi.net/es-ES/Servicios/Accion-Social/Igualdad_Publicaciones/Comunicacion_basada_en_el_respeto_cultural_e_s.pdf)

Villatoro, Manuel P., “El día en que Hitler condenó a muerte a una mujer por hacer un chiste sobre él”, *ABC*, 16/06/2014.

<http://www.abc.es/archivo/20140616/abci-condena-muerte-chiste-hitler-201406121428.html>

*(Todos los recursos electrónicos consultados por última vez el 16/06/2018)*

## 8. APÉNDICE

### 8.1. Los tuits de Cassandra Vera (*Apartado 4*)

1. "ETA impulsó una política contra los coches oficiales combinada con un programa espacial". Publicado el 29 de noviembre de 2013.
2. "Película: A tres metros sobre el cielo. Producción: ETA films. Director: Argala. Protagonista: Carrero Blanco. Género: Carrera espacial". Publicado el 20 de diciembre de 2013.
3. "Kissinger le regaló a Carrero Blanco un trozo de la luna, ETA le pagó el viaje a ella". Publicado el 5 de abril de 2014.
4. "Si hacer chistes de Carrero Blanco es enaltecimiento del terrorismo...". Publicado el 28 de abril de 2014.
5. "Perdone usted, @GcekaElectronic, un respeto por el gran Carrero, la estación internacional de la ETA puso todo su esfuerzo". Publicado el 8 de julio de 2014.
6. "¿Ya no puedo hacer chistes de Carrero Blanco?". Publicado el 30 de junio de 2015.
7. "Elecciones el día del aniversario del viaje espacial de Carrero Blanco. Interesante". Publicado el 4 de septiembre de 2015.
8. "Spiderman vs. Carrero Blanco". El mensaje incluía una imagen de Spiderman de espaldas viendo surcar, entre los edificios, un vehículo. Publicado el 22 de septiembre de 2015.
9. "¿Carrero Blanco también regresó al futuro con su coche? #RegresoAlFuturo". Publicado el 21 de octubre de 2015.
10. "Feliz 20 de diciembre". El mensaje también incluía una fotografía de los efectos del atentado a Carrero Blanco y dos imágenes que recrean el momento de la explosión y la trayectoria del vehículo en el que iba Blanco. Publicado el 20 de diciembre de 2015.
11. "20 D." El tuit incluía la imagen de un astronauta, sobre la luna, con la cara de Carrero Blanco y una bandera de la España franquista. Publicado el 20 de diciembre de 2015.
12. "URSS VS SPAIN. URSS Yuri Gagarin VS SPAIN Carrero Blanco". El tuit incluía dos imágenes, una con la cara del astronauta ruso y otra con la cara de Carrero Blanco. Publicado el 21 de diciembre de 2015.
13. "Contigo quiero volar, para poder verte desde el cielo, en busca de lo imposible, que se escapa entre mis dedos". El tuit incluía emoticonos de notas musicales y dos imágenes, una fotografía del atentado de Carrero Blanco y otra que recrea la trayectoria ascendente del vehículo.<sup>55</sup>

---

<sup>55</sup> Información extraída del artículo de Pablo Cantó "Los 13 tuits que le han costado un año de cárcel a una joven de 21 años", aparecida en *Verne*, web especializada en Internet de *El País*, el 29 de Marzo de 2017.

[https://verne.elpais.com/verne/2017/03/29/articulo/1490791071\\_349381.html](https://verne.elpais.com/verne/2017/03/29/articulo/1490791071_349381.html)

## 6.2. Extracto del monólogo de Louis C.K. (*Apartado 5.1.*)

- “Child molesters are very tenacious people, they love molesting children! It’s crazy! It is their favourite thing! It’s so crazy because when you consider the risk in being a child molester (speaking not even of the damage you are doing) there is no worse life available for a human than being a caught child molester, and yet they still do it! Which from you can only really surmise that it must be really good, I mean, from their point of view, not ours, but from their point of view it must be amazing for them to risk so much. I love marshmallows, it’s my favourite thing, right? But there’s a limit, I mean: I can’t even eat a “marsh” doing something else at the same time, that how much I love them, like if I’m reading the paper I can’t be like ‘mm’ (*hace gestos de comer a la vez que pasa páginas de un periódico imaginario*), I have to sit there, put it in my mouth, and go Why is this so good? I love this so much!”...; because they are delicious and yet, if somebody said to me: “If you eat another “marsh” you’ll go to jail and everybody will hate you, I would stop eating them, because they do taste delicious, but they don’t taste as good as young boy does (and shouldn’t) to a child molester, not me!, not us ‘cause we are awesome.”
- “Los pederastas son gente muy tenaz. ¡Les encanta abusar de niños! ¡Es una locura! ¡Es lo que más les gusta! Es una completa locura, porque si tienes en cuenta el riesgo de ser pederasta -por no hablar del daño que estás haciendo- no hay peor vida posible para un ser humano que la de un pederasta al que han pillado. ¡Y aun así lo siguen haciendo! De lo cual lo único que puedes pensar es que debe de estar muy bien, desde su punto de vista quiero decir, no desde el nuestro. Pero desde el suyo debe de ser increíble, para arriesgar tanto. A mí me encantan las nubes, son lo que más me gusta en el mundo, ¿vale? Pero hay un límite, o sea: Me gustan tanto que ni siquiera soy capaz de comer una nube y hacer otra cosa a la vez. Vamos, que si estoy leyendo el periódico, no puedo estar en plan ‘mm’ (*hace gestos de comer a la vez que pasa páginas de un periódico imaginario*). Tengo que sentarme, metérmelo en la boca, en plan ‘¿Por qué esta esto tan rico? ¡Me gusta tanto...!’ Porque están deliciosos, y aún si, si alguien viniera y me dijera: ‘Si te comes otra nube, irás a la cárcel y todo el mundo te odiará’, yo dejaría de comerlos, porque saben deliciosos de verdad, pero no saben tan ricos como le sabe un niño (y no debería) a un pederasta. ¡No a mí! ¡No a nosotros! Porque nosotros somos formidables.”<sup>56</sup>

<sup>56</sup> La transcripción del esa sección del monólogo, con su correspondiente traducción al español son mías; las realicé a partir del enlace en abierto de Youtube:

<https://www.youtube.com/watch?v=yzh7RtIJKZk&t=2s> (minutos 6:45-8:21)